

Propuesta curricular para el fortalecimiento de la inteligencia emocional: fase diagnóstica

Curricular proposal to strengthen emotional intelligence:
diagnostic phase

Andrés Felipe Bueno Lugo*

Resumen

Este artículo es una exposición de los avances del trabajo de investigación, en el marco de la Maestría en Educación, modalidad investigación de la Facultad de Educación de la Universidad del Tolima-Colombia. El propósito de este artículo es dejar en evidencia la importancia de que, en los procesos educativos, se incluyera a la inteligencia emocional como parte de la planeación curricular. Durante el desarrollo del texto, se expondrán los resultados obtenidos en la fase diagnóstica con estudiantes de grado séptimo de la Institución Educativa «Colegio de San Simón», jornada de la mañana. Estos resultados se alcanzaron mediante la aplicación del TMMS-24 y un cuestionario de presaberes sobre la inteligencia emocional.

Palabras clave: currículo, inteligencia emocional.

Abstract

This article exposes the advances of the investigative work, within the framework of the Master in Education, research modality, in the Education School of the University of Tolima - Colombia. Its purpose is to highlight the importance of the intervention of emotional intelligence in educational processes, as a part of curricular planning. The text will present the results obtained in the diagnostic phase, with students of the seventh course of the Educational Institution «Colegio de San Simón», morning session. These results were achieved through the application of the TMMS-24 and a pre-knowledge questionnaire on emotional intelligence.

Keywords: curriculum, emotional intelligence.

Introducción

Este artículo es una breve reseña de los avances suscitados en el marco de la investigación titulada Propuesta curricular para el fortalecimiento de la inteligencia emocional con estudiantes de grado séptimo de la Institución Educativa «Colegio de San Simón», en Ibagué-Colombia. Este estudio aporta en la medida en que se promueve el debate sobre la base de la importancia que, desde el currículo, se potencializasen

* felipebueno231992@gmail.com

habilidades no solo de tipo cognitivo, ya que las emocionales tienen una gran incidencia en los procesos psicopedagógicos del aprendizaje.

Es importante aclarar que la investigación se encuentra en desarrollo y que los resultados obtenidos son parciales. Los referentes teóricos que le dan sustento al trabajo incluyen a Mayer y Salovey (1997), quienes definen a la inteligencia emocional como:

La habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual. (p 128)

Otro de los referentes teóricos es Bisquerra (2009), quien le atribuye a la educación emocional un lugar relevante en la planeación y ejecución pedagógica, al entenderla desde la perspectiva de la formación integral del ser humano, que debe proveer la educación del siglo XXI.

Finalmente, el artículo plantea un espacio para la discusión de los resultados emergentes en esta primera fase diagnóstica y la posibilidad de proponer conclusiones que pudieran ser referentes para la realización de otras experiencias educativas.

1. Metodología

El tipo de investigación es del orden investigación acción, de corte cualitativo, con un enfoque educativo Lewin (1973), ya que se desarrolla en un contexto de aula de clase e institución educativa de carácter formal, donde no se pretende transformar en su totalidad una práctica, pero sí reflexionar y actuar en cuanto al fortalecimiento de la inteligencia emocional desde la disciplina curricular.

La población objetivo la constituyeron estudiantes de grado séptimo de la jornada de la mañana, que oscilan entre las edades de 12 y 14 años. Se ha escogido esta población porque el proyecto busca fortalecer la inteligencia emocional en el periodo de la adolescencia, entendida por la Organización Mundial de la Salud (2005) como el grupo de personas que se encuentran entre los 10 y 19 años de edad; sin embargo, para efectos de este trabajo, se trabajará con la población de las características etarias descritas al inicio de este párrafo.

Para la recolección de información en la primera fase de la investigación, se utilizaron las herramientas: TMMS-24 y un cuestionario

2. Resultados

A continuación, se exponen los resultados, a partir de la aplicación del TMMS-24 a 32 estudiantes; esta prueba de autoinforme se adaptó al castellano por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) y se encuentra identificada como TMMS-24. Esta versión mantiene la misma estructura que la original y, a través de 24 ítems, evalúa tres dimensiones (de 8 ítems por factor): atención a las emociones, claridad emocional y reparación de las emociones.

Tabla 1. Resultados de aplicación de la prueba.

COMPONENTE DE LA IE	NIVEL	# HOMBRES	DE # MUJERES	DE
ATENCIÓN	Debe mejorar su atención: presta poca atención	8	8	
ATENCIÓN	Adecuada atención	7	7	
ATENCIÓN	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención	1	1	
CLARIDAD	Debe mejorar su claridad	13	4	
CLARIDAD	Adecuada claridad	2	10	
CLARIDAD	Excelente claridad	1	2	
REPARACIÓN	Debe mejorar su reparación	4	0	
REPARACIÓN	Adecuada reparación	9	13	
REPARACIÓN	Excelente reparación	3	3	

Fuente: esta investigación.

Además del instrumento de autoinforme aplicado, también se efectuó un cuestionario de preguntas, que indagaba sobre los presaberes que tienen los estudiantes en relación con la inteligencia emocional. El cuestionario lo diligenciaron los 32 estudiantes; sin embargo; se escogió a 11 estudiantes, para que sus respuestas se analizaran.

1. ¿Qué es para usted una emoción?
2. ¿Qué es para usted la inteligencia emocional?
3. ¿Para qué cree que sirve la inteligencia emocional?
4. ¿Qué características cree que posee una persona inteligente emocionalmente?
5. ¿Considera que usted es una persona inteligente emocionalmente?
6. ¿Considera importante que en el colegio San Simón enseñen acerca de la inteligencia emocional?

Tabla 2. Respuestas al cuestionario aplicado.

PREGUNTA	# DE ESTUDIANTES QUE EVIDENCIAN CONOCIMIENTO FRENTE A LO QUE SE INDAGA	# DE ESTUDIANTES QUE EVIDENCIAN DESCONOCIMIENTO FRENTE A LO QUE SE INDAGA
1	4	7
2	4	7
3	7	4
4	7	4
5	7	4
6	10	1

Fuente: esta investigación

3. Discusión

En relación con los resultados que se evidencian, a partir de la aplicación del TMMS-24, se puede observar que el 25% de los hombres y 25% de mujeres del grado séptimo de esta institución educativa deben mejorar su atención emocional, ya que prestan poca atención. Ahora bien, el 21,87% de hombres y 21,87% de mujeres tienen una adecuada atención emocional y el 3,1% de hombres y 3,1% de mujeres deben mejorar su atención, ya que prestan demasiada atención a sus emociones.

Es importante notar que el punto de partida, según el modelo de habilidades de Mayer y Salovey (1997), se encuentra en la atención emocional, ya que sin este componente no se puede fortalecer la claridad y la reparación emocional. La atención emocional en los estudiantes potencialmente traerá como resultado el conocimiento propio de sus emociones, el poder identificarlas y denominarlas en diferentes situaciones, ya fuese escolares, familiares u otras.

El conocimiento emocional es fundamental en los procesos pedagógicos, expone Bisquerra (2009), ya que le permite al estudiante aprender a valorar situaciones propias de su realidad educativa y cómo proceder ante ellas. Por ejemplo, en situaciones como las evaluaciones, que tienden a generar temor, ansiedad o quizás frustración entre los estudiantes, la atención emocional y el conocimiento de las emociones emergentes en una situación particular como esta traerán como resultado que el educando comprenda, por ejemplo, qué es lo que está sintiendo.

En cuanto al componente de claridad emocional, se puede observar que el 40% de los hombres debe mejorar su claridad, frente al 31,25% de las mujeres, que presenta una adecuada claridad emocional. Los datos apuntan al hecho de que, si no existe una adecuada atención emocional, difícilmente se evidenciará una adecuada claridad. Sin embargo, la diferencia en este componente entre hombres y mujeres es amplia, ya que el 12,5% de

mujeres deben mejorar su atención emocional. Según estos datos, aunque la mitad de la población femenina tiende a no atender a sus emociones, las mujeres son un poco más claras, frente a lo que sienten emocionalmente, que los hombres de este curso.

En relación con el componente reparación emocional, el 12,5 % de los hombres debe mejorar la reparación emocional, frente a un 0% de mujeres. Según los datos, el 40,6 % de las mujeres presenta una adecuada reparación emocional en comparación con un 28% de hombres, que evidencia lo mismo. Es importante tener en cuenta, en la propuesta curricular para este grado, incluir de forma activa a los hombres mediante diferentes estrategias, que les permitieran compenetrarse con el fortalecimiento de las habilidades emocionales, ya que aparentemente tienden a presentar niveles bajos.

Por otra parte, los resultados en relación con los presaberes indagados, mediante el cuestionario aplicado, permiten analizar que, frente a la pregunta 1, siete estudiantes exponen desconocimiento sobre qué es una emoción, ya que sus respuestas se tornaban hacia la emoción como un valor; es decir, como el respeto o la tolerancia; otros entendían a la emoción como los mismos sentimientos y, aunque existe una fuerte relación entre los dos, conceptualmente difieren en cuanto a intensidad y duración; cuatro estudiantes se acercaron a lo que verdaderamente es una emoción, ya que la definieron como algo que se siente a partir de la interacción con una persona o situación.

Para la pregunta 2, las respuestas señalan que cuatro estudiantes evidencian conocimiento sobre lo que es la inteligencia emocional y siete muestran desconocimiento. La mayoría de educandos entiende a la inteligencia emocional como la capacidad para establecer relaciones con otras personas o, en algunos casos, tienden a confundirla con la inteligencia verbal, con la capacidad de comunicar ideas.

En el caso de la pregunta 3, la mayoría de estudiantes conoce la utilidad de la inteligencia emocional, al enfatizar en la trascendencia del autocontrol para evitar situaciones problemáticas. Frente a las cualidades, la mayoría de estudiantes considera que alguien que sabe expresar emociones es alguien inteligente en este campo; sin embargo, desconocen otras cualidades fundamentales, como la capacidad de atender a lo que, de manera personal, se puede sentir o lo que sienten los que están alrededor, o sea la capacidad de escucha, según Mayer y Salovey (1997). La última pregunta muestra que, de una u otra forma, los estudiantes desean que, desde el currículo, se abordasen otras habilidades, ya que, en sus respuestas se alcanza a analizar cómo algunos equiparan la inteligencia emocional como una posibilidad para evitar suicidios, para tomar decisiones adecuadas, para saber resolver problemas en cuanto a relaciones familiares, entre otras aplicaciones.

4. Conclusiones

Esta primera fase del trabajo investigativo evidencia la importancia de incorporar en los currículos educativos las habilidades emocionales como un camino para alcanzar lo que probablemente podría ser una educación holística, que dimensiona el ser como un aspecto fundamental de la formación humana. Además, expone la realidad del aula como un elemento esencial para la planeación curricular, donde el docente no solo es un orientador de temáticas; por el contrario, la labor del educador trasciende a la de un investigador de su labor profesional.

Referencias bibliográficas

- Bisquerra R. A. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports* 94, 751-755.
- Lewin, K. (1973). La investigación-acción y de las minorías problemas. En K. Lewin. *Papeles seleccionados en Dinámica de Grupos* 4, No. 5, 201-216.
- Mayer, J. D. & Salovey, P. (1997). "What Is Emotional Intelligence?" En P. Salovey y D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Book.
- Organización Mundial de la Salud. (2005). Maternal_child_adolescent. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/